CT516
.D66
1899a
c.1

Figuras y figuritas :

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT CHAPEL HILL

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL
00021795586

This book is due at the WALTER R. DAVIS LIBRARY on the last date stamped under "Date Due." If not on hold it may be renewed by bringing it to the library.

DATE DUE	RET.	DATE DUE	RET.
JUL 0 2 2003			
	MAY 0 9 2003		
FEB 1 4 2004			
	FEB 0 5 2004		
JAN 2 6 2005			
	JAN 27 2005		
JUN 0 2 2010			
	JUN 0 9 2010		
AUG 0 1 2012	MAY 2 8 2012		
APR 1 4 2014			

Form No. 513, Rev. 1/84

ENSAYOS BIOGRAFICOS

FIGURAS Y FIGURITAS.

—POR—

Teofilo Dominguez.

PRIMERA SERIE.

TAMPA, FLA.

IMP. LAFAYETTE STREET 105

1899.

Digitized by the Internet Archive
in 2014

https://archive.org/details/figurasyfigurita00domi

CT516
.D66
1899a

ENSAYOS BIOGRAFICOS.

Figuras y Figuritas

POR

Teófilo Domínguez.

PRIMERA SERIE.

THE LIBRARY
THE UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
AT CHAPEL HILL

TA IPA, FLA.

Imprenta: Lafayette Street 105.

1899.

Amigo A. Schomburg
recibe este debil presen-
te en prueba de afecto
consideracion

José M. Rodriguez.
New York abril 4/10

Teofilo Dominguez.

DEDICATORIA

A mis excelentes amigos:

Reverendo P. Duarte.	*G. Campos Marquetti.*
Alberto Ruz.	*J. D. Rodriguez.*
Sotero Figueroa.	*Policarpo Mira.*
Regino Vargas.	*J. Cruz Perez.*
Eduardo Rodriguez.	*Polonio C. Perez.*
Enrique Cos.	*Pedro Cervantes.*

Nunca tendrá mejor ocasión que la presente para mostrarles mi gratitud, y para pagar—aunque de manera escasa—las muchas pruebas de afecto y simpatía, que me han servido distintas veces de poderoso estímulo para el logro de algunas de mis aspiraciones literarias. A Vds., mis buenos amigos, os dedica estos ENSAYOS BIOGRAFICOS que aunque no es una obra acabada en el conjunto, en cambio, lleva algo que demuestra los esfuerzos del

AUTOR.

CARTA ABIERTA.

Sr. Teofilo Dominguez.

NEW YORK.

ESTIMADO COMPATRIOTA:

CON dificultad podré cumplimentar el deseo de Vd. de que sea yo quien escriba el prólogo de su libro *FIGURAS* Y *FIGURITAS*; pero trataré de vencer el inconveniente, del que son orígen dos razones, á saber: mi insuficiencia para el caso y la falta material de tiempo para dedicarme á una labor tan árdua como la que Vd. me ha encomendado. Sin embargo, haré por complacerle, siquiera sea para corresponder de algún modo y como Dios me dé á entender, al inmerecido honor que Vd. bondadosamente ha querido dispensarme.

Su libro, dando á conocer del mundo á siete com-

patriotas nuestros, si no llega á ser una filigrana literaria, será siempre, sin duda de ningun género una obra útil, no solo porque hace resplandecer la virtud y los méritos de muchos que de la nada se han levantado para ser ALGO, beneficiando á nuestro pueblo y á nuestra patria, sino porque ha de servir de estímulo á la nueva generación de esa misma clase social, para que en campo más ámplio y en medio más adecuado, si se quiere, dedique sus afanes al hermoso y noble cultivo de las facultades intelectuales.

Hoy, amigo mío, que nuestra amada Cuba presenta una nueva faz que marcará indudablemente—una era también nueva—como contraste con su existencia de más de cuatro centúrias de afrentoso coloniage; hoy, que nuestro pobre pueblo aniquilado por más de cincuenta años de constante batallar y diezmado últimamente por una guerra de exterminio, como moderno Lázaro se levanta para caminar ›tra vez; es preciso, es necesario que nos revistemos —permítaseme esa palabra,—que nos contemos y ıos conozcamos; y ese punto de vista de gran interés lo ofrece su intencionada y simpática colección iográfica.

Ojalá se despertase en todos nuestros literatos la íción á escribir en ese sentido y viniera á ser esa ase de lectura la que sustituyese á la de novelas, ás ó ménos morales, más ó ménos románticas, pero

siempre perjudiciales por el tiempo que se pierde pasando por ellas la vista.

Los pueblos adultos, las naciones constituídas ya con la garantía de los años, y que por su fortuna han logrado llegar á la solución de los grandes problemas científicos de que dependen su existencia moral y material; los hombres que tienen la inestimable dicha de ver á su patria seguir con paso firme y recto el itinerario que le trazaran con hábil mano sus antepasados; los hombres, repito, que pueden leer para solazarse el espíritu, porque ya otras necesidades más urgentes no le obligan á leer para educarse......esos, gasten en buen hora su tiempo de otro modo y de otra suerte; pero el pueblo nuestro, los que en Cuba nacimos y por y para Cuba vivimos debemos consagrar nuestro tiempo todo á la lectura de la historia, tratando de conocer buenos ejemplos que imitar; debemos dedicarnos al estudio de asuntos económicos, sociales y políticos en sus variadas soluciones en los distintos pueblos libres de la tierra, y después de todo, á tratar de conocer á nuestros hombres buenos, no solo para premiar sus méritos con el respeto y el cariño, sinó para hacer pesar sobre sus hombros la grata pero difícil carga de los destinos de la patria nueva.

No hay lógica más severa que la de los hechos, ni mejor consejo que aquel que se dá con el ejemplo. La educación de nuestro pueblo es una de las tareas

que reclaman inmediata atención por nuestra parte, ya que por tanto tiempo estuvo esa bendicion de Dios reservada para los mimados de la fortuna.

La experiencia nos enseña que no fué ciertamente el mentor advenedizo y asalariado el que mejor cosecha recogiera en la nobilísima faena de cultivar el huerto de la agena inteligencia. Muy por el contrario: los académicos extranjeros, todos juntos en un mismo periodo de tiempo comparado, no le dieron á nuestra patria tantas lumbreras y tantos hombres útiles como los que le diera nuestro inmortal D. Pepe.

En el número de sus biografiados, no veo solamente un núcleo de hombres que han logrado adquirir y desarrollar conocimientos que han de serles muy útiles, sino que, al observar con cuanta justicia Vd. los juzga, sospecho que esos dignísimos ciudadanos serán futuros mentores de la generación que viene. Nadie con más razon, ni con más aptitudes que éllos podrán enseñar á vencer obstáculos, porque de seguro que serán ejemplos vivos y palpitantes para nuestra pobre y modesta juventud.

Bien hayan de la patria y de la humanidad los que, como laboriosas abejas, vinieron al rosicler ageno á libar hoy, la miel hiblea, con que enriquecerán mañana su propio panal!

Lance su libro, bello y sano, á la luz pública, amigo Domínguez, y anímele la idea de que si acaso

no ha de ir á descansar en los dorados estantes de la aristocrática biblioteca, irá de fijo á destacarse, allí donde más útil puede ser, en las manos de nuestro pueblo obrero, donde despertará nobles estímulos y donde su interesante trabajo alcanzará la recompensa merecida.

Con apasionada amistad es de Vd. sin condiciones,

Pedro Duarte.

West Tampa, Florida, Agosto 18 de 1898.

Rafael Serra y Montalvo.

Laboriosidad, constancia, modestia y patriotismo; conjunto admirable de prendas morales que

reunidas en un solo hombre forman un carácter, digno de la consideración, y el respeto general.

Rafael Serra, nació en la culta ciudad de la Habana el dia 24 de Marzo de 1858. Sus padres lo enviaron al colegio, en el que pudo adquirir solamente la instrucción primaria. Después fué al taller, y aprendió el oficio de tabaquero, empezó á ganarse el sustento cuando apenas contaba 13 años de edad!

Por sus propios esfuerzos fué adquiriendo variados conocimientos, que orientándolo, dedicóse con más ahínco cada vez al estudio de cosas útiles; la literatura, sobre todo, dominaba sus aficiones, y afanoso, empezó á cultivar este arte.

A semejanza de Medina, y otros educadores, fundó escuelas, en las que instruía á la niñez necesitada sin que nunca tratara de exigir retribución alguna por tan honrada labor. ¡Filantrópica acción digna de él! La primera de estas escuelas fué fundada en Matanzas, y la segunda en la Habana.

Su primer paso en la vida pública de carácter político lo dió al fundar *La Harmonia:* semanario político que vió la luz en la gentil *Yucayo.* En dicho semanario demostró Serra sus condiciones de pensador que ya le distinguían entre la generalidad de los suyos en Cuba, pues espuso franca y abiertamente sus aspiraciones, tendentes á la conquista del goze de los derechos inherentes al ciudadano libre. Con idénticos propósitos empezó á colaborar en algunas publicaciones, empezando á ganar por este hecho, prestigio político, y al mismo tiempo, la popularidad consiguiente.

El año de 1888 se decidió á espatriarse voluntariamente, pues que ya le era dificil seguir aspirando por más tiempo el enervante ambiente colonial yendo á fijar su residencia á Key West (Florida.) Llegado que hubo á este baluarte cubano en el extranjero empezó á tomar parte activa en asuntos que se relacionaban con la libertad de Cuba, y en unión de eximios patriotas, ayudó á reavivar la llama patriótica amortiguada en algunos corazones á consecuencia del pacto del Zanjón en 1878.

En Key West, nuestro biografiado contribuyó con sus facultades de organizador al engrandecimiento de varias instituciones políticas, y de beneficencia. Fué miembro directivo del histórico y patriótico centro *San Carlos.* Sus discursos y recitaciones poéticas allí y en la Sociedad *El Progreso* fueron muy celebradas, y aplaudido por los patriotas del peñon floridano.

Después de haber residido un año en Cayo Hueso nuestro biografiado, se trasladó á New York, y en esta ciudad dedicóse á servir á la patria como siempre lo hizo: con fé y desinteresadamente.

En New York es donde Serra ha adquirido los más notables triunfos, tanto en la tribuna, como en el periodismo y, á esa propia ciudad debe el haberse

relacionado con los elementos más ilustres de Cuba que trabajaron por sacudir la dominación española en nuestra tierra.

Cuando los caudillos Máximo Gomez y Antonio Maceo intentaron llevar á Cuba un contingente invasor allá por los años 1885 á 86 con el objeto de izar de nuevo la bandera que fué plegada en el pacto, Rafael Serra, fué uno de los que formó parte de aquel heróico contingente de abnegados patriotas, y fué nombrado por sus méritos: Teniente, y ayudante del Brigadier Agustin Cebreco. Fracasado el intento Gomez—Maceo—por causas bien conocidas—los patriotas que componían aquel pequeño ejército errante fueron ordenados á dispersarse, marchando cada cual á donde tuvo por conveniente ¡quizás hasta cuando!.... Rafael Serra se quedó en Panamá, (Estados Unidos de Colombia), allí pasó innumerables vicisitudes; trasladóse después á Kingston, (Jamáica), en esta ciudad recopiló algunas de sus composiciones poéticas y unidas con algunos artículos que había publicado compuso un interesante libro, que dió á la publicidad el año 1886, con el título IDEAS Y PENSAMIENTOS, ALBUM POETICO, POLITICO Y LITERARIO.

En 1887 se trasladó por segunda vez á New York comenzando de nuevo su labor de propaganda en pró de la Independencia de Cuba. Sus numerosas cartas, y artículos que fueron publicados en distin-

tos periódicos de Cuba y los Estados Unidos han sido importantísimos documentos que prueban su alcance político, antes de surgir el movimiento revolucionario de 24 de Febrero de 1895, y en los que el patriota convencido, y el hombre de fé ayudaba á trazar la senda ménos escabrosa para llegar al Capitolio.

Al iniciarse los trabajos para la fundación del *Partido Revolucionario Cubano* tomó parte activa en ellos nuestro biografiado, como también, en el periódico PATRIA, órgano oficial de dicho partido. Fué Secretario del club *Los Independientes*, y miembro del Cuerpo de Consejo de New York.

Rafael Serra en unión de Martí y otros patriotas fundaron en New York la sociedad educadora LA LIGA (1) cuya sociedad fué practicada en Tampa, Habana y Santiago de Cuba. A nuestro juicio, ninguna asociación de este órden ha tenido más alcance moral, y unque LA LIGA no dió los resultados que se esperaban no puede negarse su utilidad para un pueblo como el nuestro: falto de estímulo para la enseñanza.

(1) **Miembros fundadores de "La Liga."**
José Martí---Manuel Caballero---Aquiles Brane---Manuel Barranco---Manuel Montejo---Ventura Portuondo---Benjamin Guerra---Modesto Tirado---Gonzalo de Quesada---Federico Sanchez---Gerónimo Bonilla---Juan Bonilla---Manuel de J. González---Olayo Miranda---Santos Sanchez---Sixto Pozo---Plácido Díaz---Enrique Sandoval---Pastor Peñalver---Gregorio Graupera---Isidoro Apodaca---Fernando Vázquez---José López---Silvestre Pivaló---Luis Vialet---Juan F. Beato---Adriano Portuondo---Antonio González---Julio Castro---Ramon Román---Rafael Serra.

LA LIGA, tuvo en Martí, su divino maestro, el alma de aquella escuela moral y patriótica, donde no pocos se cultivaron. Al presente hemos oído á los discípulos de LA LIGA lamentarse con acentos muy significativos de la desaparición del maestro que hizo de eternos recuerdos "¡aquellos lúnes de LA LIGA!"

En 1892 Serra dió á la luz pública el primero de sus libros titulados *Ensayos Politicos*, el que contiene cartas y discursos y algunos trabajos de su hábil pluma; copiamos el que sigue por lo intencionado:

A Juan Gualberto Gomez.

PENSAMIENTOS.

Burla, castigo; admiración al fin
Han obtenido siempre los llamados
A desechar sin miedo, los trillados
Caminos que transita el vulgo ruín.

Espera al Redentor años tras años
Solo y sin fuerza el pueblo de Judea,
Y léjos de adquirir lo que desea
Se agota en la impiedad de sus engaños.

En vano el hombre en el capricho fía
De la *suerte* venal: que no hay más suerte
Que el contínuo tesón del alma fuerte
Que al azar y á las penas desafía.

De por sí, sin ayuda, batallando
Con lo imposible, con pujanza propia,
Es como el hombre laborioso acopia
Lo que los ruines viven envidiando:

Y si hay tiranos que castigo dén
Y burla los que vagan sin honor,
sea el castigo sufrido con valor
Y la burla mirada con desdén.

Nuestro biografiado no ha dejado de trabajar por la felicidad de la patria ni un solo instante, poniendo al servicio de ella sus notables facultades que pueden ser apreciadas al examinar sus innumerables artículos y correspondencias, que han visto la luz en los siguientes periódicos de Cuba y los Estados Unidos: PATRIA y EL RADICAL de New York. LA IGUALDAD de la Habana, y LA VOZ DE LA RAZON, PLACIDO y EL PROGRESO de Matanzas.

En 1894 fundó en New York un decenario político literario LA VERDAD, ilustrada publicación que en su corta vida no dejó de hacer señalados servicios al buen nombre de Cuba en el extranjero.

De todas las empresas políticas con que Serra ha buzcado el triunfo de la buena causa, ninguna revistió más importancia que la que tratamos de exponer con la imparcialidad que acostumbramos.

Y es la siguiente: En 1896 fundó el ilustrado periódico LA DOCTRINA DE MARTI que vino á sostener enhiesta la bandera del *Partido Revolucionario*

JOSÉ MARTI.

Cubano propagando entre el pueblo, ó sean los distintos elementos de Cuba, las salvadoras doctrinas del apóstol caído: *La Republica Cordial, con todos, y para todos,* idea grandiosa que había de ser sustentada con la unión más estrecha, y alcanzarse con la fé y constancia. Y Serra, realizó esta, que añadió á la ya larga historia de su vida política páginas brilantes. Una de la más gloriosa es la que se refiere á la campaña que emprendió desde la DOCTRINA

DE MARTI contra los estatutos de la *Sociedad de Estudios Juridicos y Economicos.* (2)

Creyendo nuestro biografiado que dicha Sociedad vendría á obstaculizar los trabajos de la verdadera representación del pueblo cubano;—como lo era el PARTIDO REVOLUCIONARIO,—encontrando también deficiencias democráticas, no dió punto de reposo hasta llevar á la opinión honrada la prevención natural ante una institución disolvente, como demostró serlo: *La Sociedad de Estudios Juridicos y Economicos.*

El ilustre filósofo Enrique José Varona trató de destruir en el periódico PATRIA órgano oficial del *Partido Revolucionario Cubano* los cargos lanzados por Serra á dicha Sociedad, desde LA DOCTRINA DE MARTI. Pero la verdad fundamental se hizo paso en esta corta polémica, quedando Serra, como único defensor por ella y la *Sociedad de Estudios Juridicos y Economicos* quedó disuelta. ¡Qué gran triunfo!

LA DOCTRINA DE MARTI ha sido una de las pu-

(2) "Sociedad de Estudios Juridicos y Economicos."

Presidente: Enrique José Varona. Vice: Isaac Carrillo. Tesorero: Francisco Figueras. Secretario de actas: E. del Junco. Secretario T: Nicolás Heredia. Vocales: Manuel Sanguily, Fidel G. Pierra, Eduardo Yero, Francisco Chenard, Horacio Rubens, Enrique Trujillo, Gonzalo de Quesada, Antonio G. González, Néctor Ponce de Leon, Raimundo Cabrera. Eduardo Cartaya, Emilio Monteverde, Ernesto Castro, Benjamin J. Guerra, Ricardo Lancís, Lincoln de Zayas, Rafael Govin, Manuel R. de Morales y Manuel F. Cuervo.

›licaciones que más ha contribuído al triunfo de los deales del mártir de Dos Rios. Siendo Serra, discípulo aventajado de aquel grande hombre, que ›nudó con estrecho lazo de unión á los distintos lementos del pueblo cubano, tenía el deber moral e seguir practicandolas y sustentar tan bellas docrinas: las únicas salvadoras.

En esta misma época 1896, publicó Serra la 2.ª érie de sus *Ensayos Políticos* el que contiene algu-os de sus más notables artículos, y como también, lgunas cartas de valor histórico dirigidas á él por ›n eminentes patriotas como Pedro E. Betancourt, ermin Valdés Dominguez, Juan Gualberto Gomez, ›sé Martí, Tomás Estrada Palma, M. F. Barranco, etances, H. de la Rosa, Rafael de Castro Palomino, r. M. Párraga, Juan Fraga, Flor Crombet, Félix uentes, Joaquin Granados, Cárlos B. Baliño y ›nzalo de Quesada.

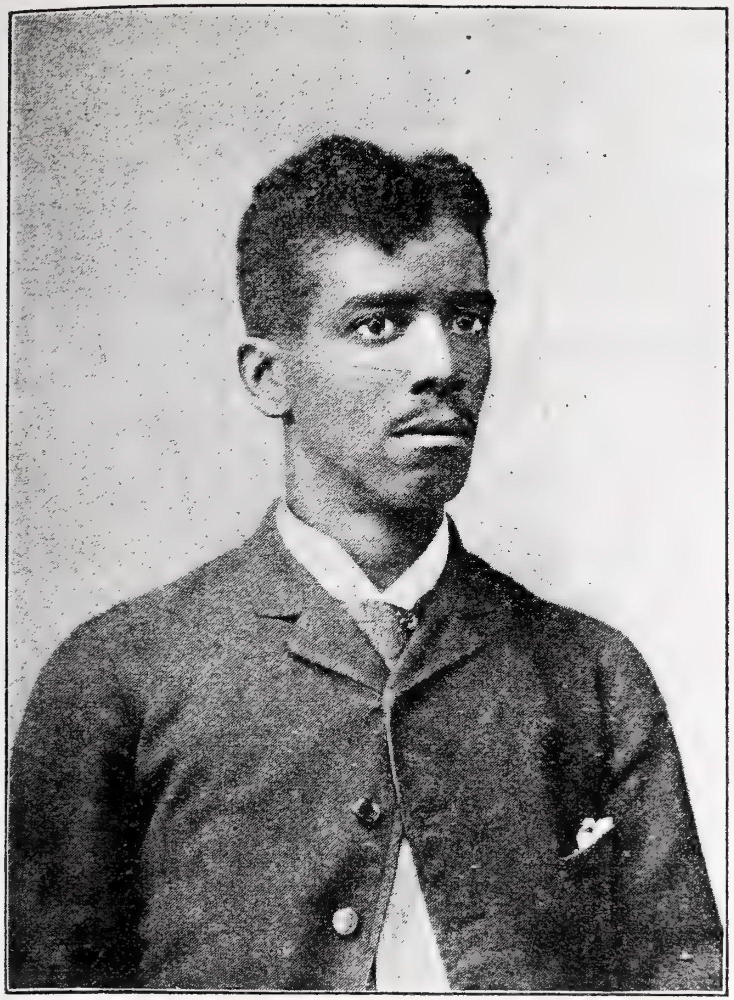
Rafael Serra es escritor de cualidades excepciona- › que le distinguen con alguna particularidad; ›es además de los extensos conocimientos que po- › de la historia en general, filosofía moral, y dere- ›o político ha vivido siempre junto al pueblo, es-liando sus necesidades, sus virtudes y vicios. La ›rgía y claridad de su estilo comunican al que lo admirables impresiones; por la acción denotativa ›xpresar sus sentimientos, juicios y censuras; y › la fluidéz propia.

Serra es orador fácil y elocuente. Su palabra, fiel expresión de la verdad, siempre conmueve y convence: porque es la accion refleja del verdadero sentimiento de justicia.

Hace algún tiempo que Serra ha dejado en lo recóndito de su alma la sensibilidad del poeta.

Tal parece, que las luchas contínuas en el círculo de la política, donde ha lucido su pluma cual arma de gladiador, han aletargado sus inspiraciones, abandonando su lira que en otro tiempo sonara con arpéjios armoniosos. Su canto á Cuba—la mejor de sus composiciones publicadas—acusa de manera perceptible la desesperación que habíase apoderado del poeta en los momentos de la concepción, resultando por ello, un quejido lastimero y nó el canto del dulce sentimiento pátrio.

Pero, ya que desaparecieron las causas que produjeran tanta melancolía en el poeta, esperamos verle inspirarse de nuevo, y con más fuerza, á la contemplacion de todo lo grande, y todo lo bello con que Natura ha dotado á nuestra patria; y el patriota sin tacha que ha vivido tantos años en extrañas rejiones; el educador ejemplar, el hombre puro, el poeta dará aún más dias de gloria á Cuba feliz.



Joaquín Granados.

SI el pasado de nuestro orígen no estuviera ligado—por idénticas consecuencias—á el de nuestro biografiado; si no hubiésemos leído alguna vez las páginas tristes y dolorosas, en las que el

poeta esclavo J. Francisco Manzano trazó humilde y sereno el calvario y martirio de su angustiosa vida; si no conociéramos la historia íntima de algunos compatriotas nuestros, nos fuera imposible, concebir siquiera, cómo Joaquin Granados surgió, construyéndose á sí mismo por entre la ruína moral de nuestro pueblo en época tenebrosa y de triste recordación.

Joaquin Granados nació de padres esclavos en la ciudad de la Habana el año de 1854. Sus padres pudieron librarle de la terrible condicion de COSA mediante la cantidad estipulada en aquella época bochornosa por la ley.

No contaba nuestro biografiado, un mes de nacido cuando empezó á experimentar la crueldad é injusticia social. Fué separado del lado de sus padres; pues *como era ya de distinta condicion social* la ley no le permitía á los autores de sus días tenerle junto á ellos.... Fué separado y puesto al cuidado de una familia pobre residente en Santiago de las Vegas—Habana. Durante seis años aquella familia cuidó á Joaquin Granados como si hubiese sido pariente suyo.

Por ese tiempo su padre manifestó el deseo de llevarlo á su lado, pero aquella familia caritativa que le había tomado tanto afecto á Joaquin Granados negóse á entregarlo renunciando al mismo tiempo apercibir retribucion alguna, aunque no ofrecían instruirle por faltas de medios con que ha-

cerlo. Joaquin Granados no asistió á ningun plantel de educación en la edad más necesaria.

Empezó á instruirse de propios esfuerzos; adquiriendo nn libro hoy y otro después, con la abnegación propia de quien desea vencer todos los obstáculos: con fé y perseverancia. ¡Sólo así se puede aspirar!

Desde muy jóven Joaquin Granados se dedicó á la labor literaria. Empezó á demostrar sus facultades de periodista en numerosos trabajos de colaboración, los cuales vieron la luz en las publicaciones que á continuación se expresan: LA HARMONIA, EL BUZCA PIE, EL PUEBLO y el VERAN USTEDES de Matanzas. EL EMISARIO DE SAGUA, LA AURORA de Puerto Príncipe y EL PROGRESO y LA PROPAGANDA de Guanabacoa.

Conocido ya generalmente como escritor de nota á menudo era solicitado para empresas en que necesitábase su concurso valioso, no tan solo porque había de contribuir con sus méritos indiscutibles, los conocimientos adquiridos en la práctica contínua, sino porque además prestaba su apoyo desinteresado. Fué Director de LA FRATERNIDAD de la Habana en su segunda época, y también dirigió en Matanzas el semanario titulado EL PROGRESO.

Después colaboró en las siguientes publicaciones: MINERVA y EL DEBER de la Habana, LA UNION y MAYABEQUE de Güines, y LAS DOMINICALES de Madrid.

El año 1876 fueron descubiertos por el gobierno español ciertos trabajos revolucionarios en la ciudad de Matanzas y encontrándose incluído en ellos Joaquin Granados, fué preso y remitido á la trocha del Júcaro á Moron por tiempo indefinido; pero debido á los favores de algunos amigos influyentes recupero la libertad perdida.

Sólo estuvo en aquel lugar 27 dias.

Joaquin Granados ha figurado por su espíritu de organizador en distintas asociaciones políticas, de instrucción y beneficencia. Fué Presidente de LA LIGA de instrucción y Vice-presidente del DIRECTORIO CENTRAL DE LA RAZA DE COLOR de la Isla de Cuba.

El año 1883 recibió título de profesor de instrucción pública ante el tribunal de exámenes de la Habana. Ejerció dicha profesión en los colegios LA DIVINA CARIDAD y LA ASUNCION.

Entre los cubanos ilustres que han distinguido á nuestro biografiado honrándose con su leal amistad están Camilo Cantos, Enrique Valenzuela, Sra. viuda de Novell, Francisco Giral, José A. Cortina Miguel Figueroa, Rafael Otero, Hermanos Huertas, Serafin Sánchez, el P. Toscano, José Martí, José Villa, Tomás Santamarina, Dr. Dueñas, Raimundo Cabrera y otros.

En la emigración, Granados ha ayudado con su valiosa cooperación al triunfo de la buena causa figurando principalmente en los clubs políticos: VANGUARDIA DE CROMBET y también en el club IGNACIO AGRAMONTE.

En Key West colaboró asíduamente nuestro biografiado en EL PUEBLO y LA REVISTA POPULAR; ambas publicaciones las dirigió en aquel lugar el Sr. Martin Morúa Delgado.

Como incansable defensor de la clase proletaria—á la cual pertenece—ha sufrido algunos sinsabores por la ingratitud de sus compañeros; pero nunca ha abdicado de lo que él crée son sus principios. Su recto proceder quedó demostrado en la actitud que observó en el *Circulo de Trabajadores* de la Habana, y en el movimiento obrero de Key West el año 1899.

Sus últimas producciones literarias han visto la luz en los semanarios: ECO DE MARTI, de Port Tampa, EL HOGAR de Key West, y LA PELOTA de Tampa.

Joaquin Granados tiene excelentes cualidades como escritor. Es un prosista nervioso, correcto y genialísimo.

Su oratoria adolece de defectos de formas; pero en el fondo es elocuente.

Sus versos, que son fiel expresión de la exquisita sensibilidad de su alma pura, cautivan además por la magestad del estilo; por la sonoridad y grandiosa entonación mezclada al vivo colorido, no exentos algunas veces de cierta melancolía.

Entre sus varias composiciones poéticas solo podemos presentar el siguiente soneto:

TU Y YO.

EN EL ALBUM DE UNA BELLA DESCONOCIDA.

No te he visto jamás, pero he logrado,
Adivinar tu encanto primoroso,
Tu rostro seductor, tu talle airoso
Y el noble corazón que Dios te ha dado.

Por opuesto sendero hemos cruzado,
Tan recto el tuyo como el mío tortuoso:
Tu avanzas á un mañana venturoso,
Yo, vengo de un ayer desventurado.

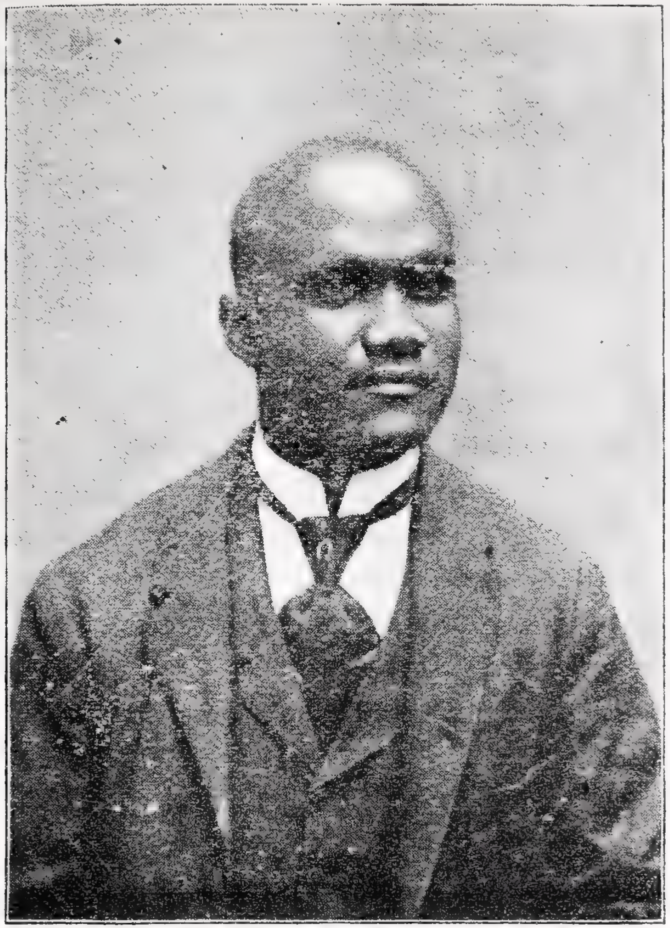
Tu, asciendes á la aurora saludando,
Encantadoras flores recojiendo
Y su aroma purísima aspirando.

Yo, amargas decepciones recibiendo
Las sombras que me aguardan contemplando
Y con mi cruz acuestas, descendiendo.

En el certámen literario que fué celebrado en Matanzas, en honor del poeta Milanés, nuestro biografiado alcanzó uno de sus triunfos literarios al ser premiada la composición que remitió.

En la época á que hacemos referencia las poesías de Granados eran muy populares, siendo recitadas profusamente á la par de las de Heredia, Plácido, Fornaris, Zaragoza y otros poetas de Cuba.

Nuestra modesta pluma no habrá podido delinear con exactitud todos los rasgos notables de este hijo del pueblo, que elevándose por su propio esfuerzo se ha hecho acreedor á muy altas consideraciones; pero al terminar biografia tan curiosa por lo accidentado de su vida quedamos tan satisfechos como el rústico: que ha ido á jardín cultivado, y escojiendo diversas flores más ó ménos vistosas, más ó ménos fragantes forma con ellas una tosca pucha y la ofrece á quien pueda apreciarla en todo su valor.



Juan Bonilla. (1)

SIEMPRE que pensamos en esa pléyade de jóvenes nacidos en este país—de padres cubanos—que han consagrado todas sus energías al

(1) Esta biografía fué publicada en el semanario *El Patriota* de Tampa.

bien de Cuba, nos mueve hácia ellos, un sentimiento de admiración y respeto, que nace expontáneo de contraste tan especial. Prueba exacta de lo ántes manifestado presentamos, exponiendo datos biográficos, de uno de dichos jóvenes que se ha distinguido por el afecto á la pátria de sus padres.

Juan Bonilla nació el dia 24 de Junio de 1869 en Key West, Florida, en cuya ciudad adquirió los primeros conocimientos de los idiomas Inglés y Español. Por el año 1881 se trasladó á New York y en esa gran ciudad adquirió por sus propios esfuerzos valiosos conocimientos, que unido á las bellas prendas morales que él posée representa una figura digna de mención.

La justa fama que como escritor ha conquistado en los Estados Unidos y en Cuba, es merecida: porque ya sea en la prensa del primero de estos países, ó en la separatista de Cuba, ha demostrado Juan Bonilla con sus admirables producciones que es apto en el dominio de las letras, pues, su bien cortada pluma cual espada de buen temple, brilla, punza y convence.

Sus primeros trabajos de colaboración vieron la luz en *El Pueblo* que dirigía Martín Morúa Delgado en Key West de 1885 á 86.

Después nuestro biografiado ha sido incansable en esta labor provechosa.

En LA FRATERNIDAD y LA IGUALDAD de la Habana eran leídas con avidéz las correspondencias, artículos, y traducciones de Bonilla que en unión de Rafael Serra y Manuel de J. González, trabajaba nuestro biografiado por sostener las antes dichas publicaciones que fueron tan beneficiosas á la cultura de nuestro pueblo.

En 1894 fué nuestro biografiado sub-director del patriótico é ilustrado decenario político LA VERDAD, cuya publicación fundó Rafael Serra en el periodo de propaganda que precedió al 24 de Febrero de 1895.

En el histórico é ilustrado semanario LA DOCTRINA DE MARTI colaboraba nuestro biografiado, haciéndose muy popular con el pseudónimo *Adrasto*.

Esta admiración que hubo alcanzado débese en gran parte á su estilo brillante y conceptuoso y que en trabajos sociológicos y políticos se dió á conocer bajo ese simpático nombre.

Copiamos una de sus pequeñas producciones literarias publicada en la *Revista* de Key West:

EN EL ALBUM

DE LA CULTA CUANTO ESTUDIOSA SRITA. E. P.

EN un jardin florido bañado por las perfumadas y juguetonas brisas del mar Caribe, nació misteriosa planta. Tiene raíces diminutas firmemente echadas en los fértiles campos de la Ciencia, nutriéndose por ellas con la sávia del Saber.

No es nuestra planta el *arbol moral*, mas . . . . ¡cuán

moral es ella!—Tiene pétalos suaves, sedosos, delicados como las caricias de un niño, pero nó en las coloras de sus flores, sino en sus ramas!

Alienta, con el primor de sus flores, á los tristes y fatigados de la vida; y atrae con los matizados y vistosos tintes con que se engalana, á las mariposas de la admiración.

Junto á ellas cantan y revolotean los pájaros, y giran los astros. Sin su artificio no hubiera en la vida primavera!

Entre las varias traducciones hechas por Juan Bonilla, la que merece especial mención es, la del discurso del Sr. Alberto Ruz, que fué pronunciado en París en el Salón de las "Sociedades Sábias" el dia 9 de Diciembre de 1897, en el primer aniversario de la muerte del General Antonio Maceo.

Esta traducción del Francés al Castellano es muy correcta, y prueba de ello la tenemos al recordar las felicitaciones que le dedicó á nuestro biografiado la prensa en general.

Patria, de New York, reprodujo la traducción de Boniila del discurso ántes dicho, y que había sido publicada ya en folleto por un grupo de admiradores de las glorias patrias.

Juan Bonilla ha contribuído con su apoyo moral y material al engrandecimiento de varias instituciones. Fué Secretario de LA LIGA, una de las mejores instituciones cubanas que han existido.

En la actualidad es gran Secretario de "San Manuel" Grand order of United States Odd Fellws.

Cuando el sufrido patriota Juan Gualberto Gomez

llegó á New York en el 98 procedente de los presidios de Céuta y Cartagena, nuestro biografiado publicó en el semanario *The New York Aye* la exacta biografía de Gomez. Este valioso trabajo fué reproducido por publicaciones tan ilustradas como *The Ledger* de Baltimore y *The Stateman* de Colorado.

En 1898 colaboró asíduamente, en unión del humilde autor de este libro, en el semanario *El Patriota* de Tampa que dirigió en aquella localidad el Sr. Emilio Planas.

Juan Bonilla no ha tenido sonrientes albores en su vida laboriosa, atado al duro yugo del trabajo material ha dedicado siempre aquellos ratos del descanso de las fatigas diarias á nutrir su bien organizado cerebro con útiles conocimientos. Por eso, no es extraño verlo en su rincón de Anacoreta, entregado por completo á sus lecturas favoritas, unas veces con su Lubbock, su Amée ó su Bossuet. Pero de todos los que él estudia y examina con esa percepción tan peculiar que le distingue, hay uno, á quien él dedica su atención y predilección: al maestro de la presente generación cubana: á José Martí.

Como discípulo aventajado de aquel génio que en sus obras ha dejado tantas enseñanzas él buzca en ellas, y en los instantes de dudas—que motivan los insensatos con su soberbia—su único consuelo y más que todo, los mejores y animosos estímulos para proseguir en la senda del deber que aquel trazó.

Alma candorosa cual la suya prontamente cáe bajo ciertas impresiones, debido á la propia sensibilidad, y que á veces ocasionan graves trastornos en los individuos de su temperamento.

Juan Bonilla lleva su alma saturada de aquellas virtudes que difundió Martí entre los cubanos, y cuando evoca recuerdos con los que caracteriza los rasgos de su ilustre maestro, entreabre su corazón de creyente, herido por el trágico suceso de "Dos Rios."

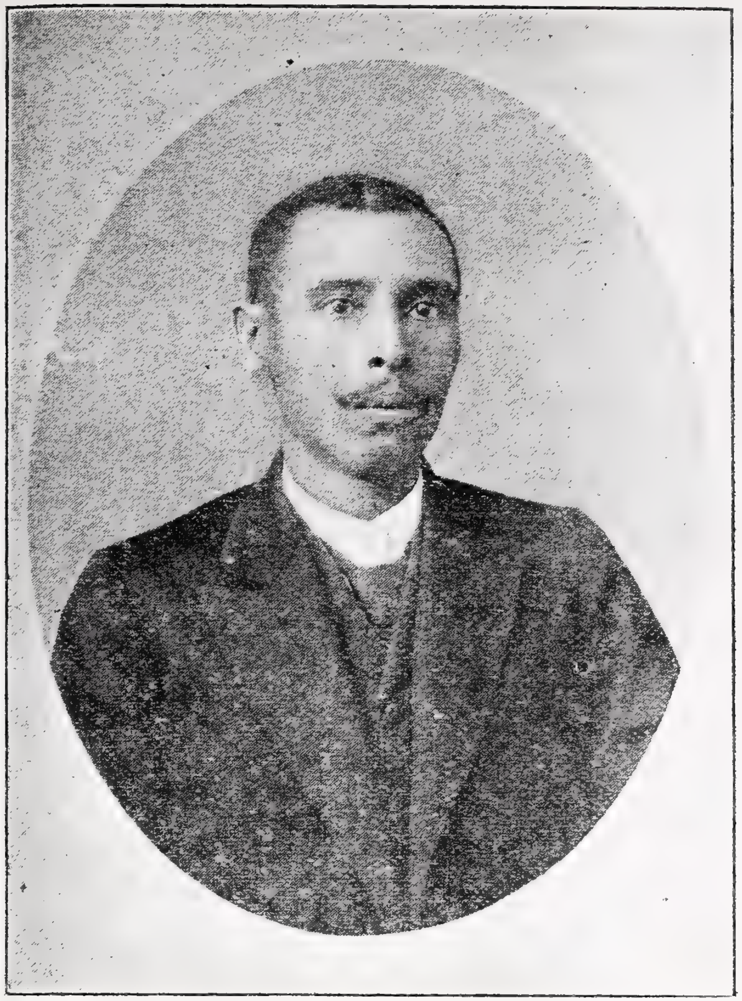
Todo el que haya tenido la dicha de poder apreciar de cerca, los buenos ejemplos que el único apóstol cubano de nuestros dias José Martí, supo inculcarles á los que tuvo á su lado, formándolos casi á su imágen ó semejanza, encontrará tres figuras salientes entre sus discípulos: Gonzalo de Quesada, Rafael Serra y Juan Bonilla.

Al hacer esta selección debe de tenerse en cuenta que no es nuestro propósito herir suceptibilidades; principalmente las de aquellos que estando al lado de José Martí en los instantes más laboriosos de su vida supieron aprovecharse de los buenos principios que aquel sustentó durante su apostolado.

Bonilla pertenece á esa clase de hombres que viven para el pueblo, no del pueblo. El no lleva sus ideas al torneo de la vida con espíritu fascinador; su luz no quema como la de algunos astros. ¡Hay tantos en el mundo que van incendiados é incendiando!

Bonilla es la persuación personificada; no es de aquellos que cuando sienten agotadas sus razones hechan mano al primer sofisma para confundir. Por eso, él es grande, noble y generoso. Y cuando un hombre posée tantas virtudes como nuestro biografiado, debe ser admirado por propios y extraños.

Mew York, Junio de 1898.



Margarito Gutierrez.

NACIÓ el 26 de Febrero de 1855, en la ciudad de la Habana.

Pasó los primeros años de su vida en el ma-

yor recogimiento debido á ser su padre, hombre de recto carácter y de costumbres austeras. Le enseñó á leer, escribir, y las cuatro reglas de la aritmética el excelente cubano Sr. Matias de la Torre, para quien nuestro biografiado ha tenido siempre el mayor afecto y agradecimiento.

Después de haber aprendido el oficio de tabaquero falleció su Sr. padre, quedando por tanto nuestro biografiado encargado del sostenimiento de su apreciable familia:—su bondadosa Sra. madre y seis hermanos. Apesar de su pobreza consiguiente, no descuidó ni un momento el mejoramiento de su condición intelectual, encontrando gran placer para su afición en la lectura de obras históricas, literarias y filosóficas.

No encontrando extenso campo para el completo desarrollo de sus facultades intelectuales; disgustado con la manera de ser de su país en aquella época, emigró á los Estados Unidos el dia 16 de Marzo de 1879, donde ha alcanzado ver satisfechas las aspiraciones de sus primeros años.

En los Estados Unidos prontamente encontró fácil acceso en diversos círculos, relacionándose además con esclarecidos patriotas, entre los que se encontraban nuestro malogrado General José Antonio Maceo, Brigadier Francisco Adolfo Crombet, y el coronel Francisco Javier Urquiza.

Sus primeros ensayos periodísticos los hizo en el popular periódico separatista EL YARA de Key West, que dirigió en aquel lugar el incansable patriota José Dolores Poyo. Después colaboró en EL PUEBLO de Martín Morúa Delgado, EL PROGRESO de Placetas, y en LA FRATERNIDAD de la Habana, en sus distintas épocas.

En New York tradujo del idioma Español al Inglés una extensa carta que el General dominicano Sr. José G. Luperón dirigió al eminente orador W. B. Derrick. Dicha tradúcción fué publicada en el periódico THE WEST INDIAN ABROAD, mereciendo los elogios de ambos Sres. y de otras personas.

Nuestro biografiado, que es hombre de acción y recto proceder, siempre fué solicitado por sus buenos amigos y compañeros para aquellas comisiones en que era muy valiosa su cooperación. Actuó de secretario en el *Mass Meeting* que verificaron en Key West los cubanos pertenecientes á la raza de color en el teatro *San Carlos* el dia 6 de Enero de 1880, á fin de protestar ante el mundo contra la calumnia infamante que el general español D. Ramon Blanco lanzó sobre la raza de color de la Isla de Cuba, al haber manifestado por medio de la prensa y del telégrafo, que el movimiento conocido por la *guerra chiquita* era un levantamiento de *negros salvajes* para asesinar á todos los blancos residentes en el país.

Esto se decía tratando de justificar la carnicería

de cubanos que impunemente, y por órden de Blanco, llevaba á cabo el general Camilo Polavieja en Santiago de Cuba y en otras ciudades del interior, y las deportaciones injustas que entrambos realizaban.

Hallándose nuestro biografiado en New York el año 1882 tuvo ocasión de mostrar sus facultades de organizador ante un hecho que parecía de difícil solución.

A consecuencia de una situación de discordia entre obreros cubanos y españoles del ramo del tabaco escribió un concienzudo manifiesto dirigido á todos, con el objeto de llevarlos á la unión más perfecta, consiguiendo realizarla al mes de publicado aquel.

Figuró como miembro de la "Union Internacional de trabajadores de América," y cuandó el tratado entre los Estados Unidos y España—conocido por Foster—Albacete,—previendo nuestro biografiado que la idea primordial del gobierno español era destruir la industria de la elaboración del tabaco habano en los Estados Unidos, á objeto de compeler á los antiguos emigrados cubanos á regresar á Cuba, y que de este modo desapareciese la constante amenaza que tenía su dominación en la colonia por la existencia de la emigración de Key West; entendiéndolo de esta suerte nuestro biografiado, trabajó con decisión en la Sociedad expresada en unión del ilustre obrero Sr. Samuel contra el tratado de referencia. Fué miembro del comité de propaganda y traducciones, y además actuó como delegado por los obreros cubanos del taller en que trabajaba, en el *mas meeting* de indignación que se verificó en New York, para presentar una petición al Senado de los Estados Unidos, contraria á la sanción del susodicho tratado.

En 1888 publicó en Key West un folleto conteniendo 79 páginas, titulado: *La Mujer*, en el que hace una valiente defensa de los derechos é ilustración del bello sexo. Esta obrita fué bien acojida del público y obtuvo además favorables juicios de la prensa de todos los matices.

Publicó en EL YARA de Key West, el año 1889, un juicio acerca del Sr. Juan Gualberto Gomez, y cuyos acertos emitidos en aquel excelente trabajo se han venido comprobando con la lógica irrefutable de los hechos consumados.

Visitó la República Mejicana en 1890, remitiendo sus impresiones en forma de epístola al consecuente Sr. José Dolores Poyo quien se dignó publicarlas en su periódico *El Yara*.

En este mismo año, 1890, encontrándose en la Habana nuestro biografiado fundó la sociedad de instrucción de señoras: *La Regeneracion*. Proponíase por todos los medios buscar el mejoramiento de la condición intelectual de la mujer cubana, y hacer cuanto fuere posible para unificar la hetereo-

geneidad que existe en Cuba en el bello sexo; y así esperaba que se suavisasen en algun tanto las asperezas que por razones de procedencias existen en todos los países que han tenido alguna vez entre sus instituciones, la bárbara de la esclavitud.

En 1891 publicó en la Habana una colección de algunos de sus artículos políticos y literarios bajo el título de *Excursiones literarias* por el que volvió á alcanzar merecidos elojios de la prensa en general.

Al regreso de su viaje de visita á las Bahamas, Santo Domingo y Haití, publicó en el periódico El Yara de Key West los "Datos detallados de la expedición Gomez-Martí." Este valioso apunte histórico obtuvo la reproducción en el órgano oficial del *Partido Revolucionario Cubano "Patria"* de New York.

Margarito Gutierrez en sus contínuos viajes ha recojido diversas impresiones, las que influenciando en su carácter de observador le han permitido formar un criterio, propio—por no decir independiente—cualidad que le distingue extraordinariamente entre las más salientes.

En filosofía pertenece á la escuela "Asociacionista Inglesa." En Etnología es partidario del transformismo: lo que él opina que obedece á leyes inmutables de la Naturaleza.

Margarito Gutierrez es un escritor conceptuoso y

de excelente estilo, en el que la diafanidad y elocuencia sobresalen entre todas como las más altas de sus cualidades. La pluma! Esa ha sido su arma de combate, con la que ha luchado siempre animoso, intrépido, incansable en el contínuo batallar de la vida por y para el bien. Su temperamento indómito ha sabido inspirarse, tomando siempre como norma: la verdad, dedicando su energía toda á este culto que enaltece.

Tales son—aunque de pálida manera perfilados los rasgos característicos de uno de los hombres pertenecientes á la que fué en Cuba clase desheredada, que por esfuerzo y propio estímulo sin la confianza que inspira, y alienta al mismo tiempo, la protección especial ha podido cultivarse. ¿Quién no siente admiración por los que se deben á sí mismo? Y más aún, por aquellos que al igual de nuestro biografiado consagraron su existencia toda á la práctica del bien; que sus afanes por alcanzar cierto nivel en la vida no tuvieron por móvil la venganza, como reparación á pasados ultrajes......

Pero aún nos falta juzgarle en la nueva etapa de su vida pública, que ahora comienza y donde con más abundancia de datos quizás lo logremos.

Los grandes problemas de que dependen el bienestar y la prosperidad de Cuba, tanto económicos y sociales, como políticos, necesitan para su rápido desenvolvimiento la cooperación y el concurso de

aquellos que en todos los instantes, sin detenerse ante prejuicios y pensando tan solo en la común felicidad de la patria dedícanse á conseguirla, utilizando diversos medios para tan loables fines.

Esperemos pues.

Emilio Planas.

NACIÓ el dia 28 de Mayo de 1868 en la villa del cobre (Santiago de Cuba. Niño aún emigró á Key West acompañado de su tutor y maestro el distinguido é ilustrado catedrático Sr. J. M. García

Toledo. Ingresó después en el colegio del centro cubano de Key West *San Carlos,* donde alcanzó por su aplicación y estudio el primer puesto entre los alumnos suficientes de aquel plantel en la época á que hacemos referencia, y opinando muchos de los que le observaban: que llegaría á ser reputado en el mundo de las letras. Después de haber concluído sus estudios preparatorios en San Cárlos se trasladó á Jacksonville con el objeto de ingresar en *Goodman and Free Men Institucion,* siendo graduado en filosofia y letras en aquel lugar el año 1888.

Sus primeros ensayos políticos y literarios vieron la luz en los semanarios *La Revista Popular* y *El Pueblo* que fundó y dirijía en Key West el Sr. Martín Morúa Delgado por los años 1885 y 1886.

Colaboró con éxito en los periódios habaneros *Minerva,* de Miguel Gualba, y en *La Fraternidad,* dirijida por Santiago Perez.

Sus traducciones, del Inglés al Español, fueron muy celebradas por todos los que tuvieron ocasión de conocerlas en la Habana.

En 1890 nuestro biografiado fijó su residencia en Tampa, constituyendo su presencia en este lugar un elemento valioso para la emigración cubana. No dejó su labor patriótica, ayudando al bien común, unas veces con su palabra persuasiva—las más—y otras con sus conocimientos periodísticos.

Cuba, de Tampa, que fundó en esta ciudad el Sr.

Ramon Rivero y Rivero, y la Sociedad de instrucción y recreo *La Verdad*, fueron su campo de acción.

Fué miembro de la Liga de Instruccion de Tampa, y profesor de la misma en unión de Joaquín Granados y otros. En dicha institución se daban clases nocturnas á los artesanos cubanos de dicha localidad.

Cuando el apóstol Martí fué propagando sus ideas salvadoras á los distintos centros de la emigración cubana en los Estados Unidos, y en los que halló discípulos que rendían sagrado culto á sus doctrinas, Emilio Planas era uno de tantos, y fué constante en la lucha contra los apóstatas, y los falsos ídolos, que quisieron desvirtuar las enseñanzas que difundía el maestro; constituyendo por sus actos en este sentido una figura de ese grupo de patriotas que José Martí en uno de aquellos arranques de su oratoria distinguió con simbolismo muy significativo: "¡Los Pinos nuevos!"

Emilio Planas posée un estilo natural y enérgico, no careciendo á veces de cierta elegancia y floridez propia del purista. En sus advertencias políticas se nota fácilmente cuanto aprendió de Martí. Su ideal más deseado siempre ha sido: el llegar á ver á sus compatriotas todos practicar las sanas doctrinas.

* * *

La presente biografia fué publicada en la revista de Key West en Julio de 1898; pero al trasladarla á este libro creímos necesario darle distinta forma en algunas de sus partes, y además aumentar algunos datos de nuestro biografiado ocurridos después que publicamos ésta en dicha revista. Antes de presentar aquellos creemos también muy oportuno copiar uno de los párrafos de la anterior biografía que hicimos, y con la cual tuvimos la inmodestia de esperar que nuestro biografiado saliese del retraimiento en que se había colocado. Por eso decíamos:

"Su originalidad de carácter lo ha llevado hasta el punto de eclipsarse voluntariamente, sin comprender ¡cuanto pueda hacer por Cuba quien está tan capacitado como él! Después de sus últimos trabajos publicados en el SPORT (1) de Tampa con el pseudónimo Jonatás, se ha alejado del campo de la lucha y la propaganda. ¿No pensará nuestro biografiado que los buenos hijos de Cuba no han concluído el más grande de los deberes? . . .

La patria necesita del concurso de sus hijos preclaros para asegurar su futura prosperidad."

En 1898 Emilio Planas salió del retraimiento en que estuvo, por algún tiempo, volviendo á la vida pública, esta vez se distinguió en la dirección del semanario El Patriota que fué fundado en Tampa

(1) ***EL SPORT***: semanario político y literario, fué fundado en 1897, y dirigido por el humilde autor de este libro.

:on la cooperación de Juan Gualberto Gomez y otros lignos compatriotas. Dicho semanario que solo tuvo :inco meses de vida no dejó de hacer útiles servicios í la causa de Cuba.

La reconocida modestia de nuestro biografiado 1os obliga hoy á levantar la pluma, y lo hacemos ›oco gustosos, porque desearíamos trasladar á este ·etrato moral de su laboriosa vida todos los rasgos ļue lo caracterizan—como abnegado patriota, y :onstante batallador por el bien de Cuba.

Julian Gonzalez.

HABER aparecido á la superficie de la vida casi ignorado, y en la humilde cuna que á ıtos ha mecido; luchar contra el infortunio para

alcanzar buenos principios; con fé y abnegación sin límites, avanzando siempre, decidido, intrépido; son condiciones propias de un alma de buen temple que merece la admiración no ya tan solo de los que en la lucha contínua de la vida alcanzan el término de sus grandes aspiraciones, sino también de los que se levantan para el logro de aquellas.

Julian González nació en la ciudad de la Habana el dia 13 de Febrero de 1871. Adquirió la instrucción primaria en el célebre colegio Zapata, al que tanto le debe la juventud de color en Cuba. Perteneciente á familia pobre fué enviado á aprender un oficio, quizás si por aquello del sábio precepto: "ganarás el pan que te comas con el sudor de tu frente." Después de haber alcanzado un puesto entre los laboriosos artesanos de Cuba, asistía á las clases nocturnas de la simpática sociedad de instrucción y recreo Bella Union Habanera.

Siendo Julian González un discípulo asíduo á las clases, hizo tales progresos en tan corto tiempo, que alcanzó ser incluído en las clases de filosofia y literatura que daba en aquella sociedad el ilustrado literato haitiano Sr. Flores, y desde entónces todo su empeño ha consistido en buscar un puesto digno en el mundo de las letras.

Ingresó más tarde en el Instituto de la Habana en el que concluyó algunos conocimientos que deseaba adquirir.

Julián González posée esa facultad propia para vencer los obstáculos por insuperables que parezcan, y de ahí que él haya podido alcanzar sin auxilio especial y en la humilde esfera en que siempre ha girado variados conocimientos, los que utiliza admirablemente.

Las virtudes que señalamos en nuestro biografiado pueden ser apreciadas por todos después de conocer lo que sigue:

Siendo Julián González un obrero de pocas facultades—solo ganaba para lo más perentorio en la vida—no podía adquirir algunas obras científicas que deseaba estudiar, por lo elevado de su costo, y al efecto, determinóse á llevar á cabo su pretensión mediante un plan, con el cual, regularizando sus ocupaciones quedábale tiempo para acudir á leer aquellas obras en las bibliotecas públicas de la Habana. En la *Real Academia y amigos del pais,* ó en el colegio *Hoyo y Junco* pasábase nuestro biografiado dos horas diarias, mañana y tarde, nutriendo su cerebro con la lectura de las excelentes obras que en aquellos establecimientos existen.

Y, era curioso verlo, como queriendo abarcar cual sediento de ciencias aquellos estantes repletos de libros. ¡Con cuanta ansiedad los contemplaba cada dia!

Muy pronto fué revelando sus facultades extraordinarias, y ya en artículos en los que juzgaba

como perjudicial la descomposición moral de ciertos elementos de Cuba, en lo social y en lo político, ó ya en inspirados discursos que servían de poderoso aliento á la juventud deshabilitada para enfrenar sus pasiones, iba demostrando también que sus aspiraciones llevaban el más práctico de los estímulos: el ejemplo.

Sus primeros trabajos de colaboración vieron la luz pública en el semanario *La Fraternidad* de la Habana que dirijíanuestro malogrado compatriota Sr. Santiago Pérez.

Después de este ensayo periodístico, dedicóse por completo á cultivar su estilo, y fácilmente pueden comprobarse nuestras afirmaciones si se examinan sus artículos publicados más tarde en diversas publicaciones de Cuba y los Estados Unidos, siendo muy notables los rápidos progresos que ha alcanzado.

Colaboró en la IGUALDAD, de la Habana, cuya publicación fué uno de los órganos más caracterizados del movimiento revolucionario de 24 de Febrero de 1895. En 1896 se trasladó nuestro biografiado de la Habana á Tampa, empezando á colaborar en el periódico CUBA de esta última ciudad que dirigía el Sr. Ramon Rivero y Rivero.

Ha publicado además diversos juicios políticos en los semanarios LA CONTIENDA, de Tampa, LA DOCTRINA DE MARTI y LA REVISTA, de Key West. Se distinguió dirigiendo el simpático semanaria LA

:LOTA, publicación dedicada exclusivamente al ort y literatura, órgano oficial de la LIGA DE .SSE BALL de Tampa de 1897 á 98, y cuyos pro-ctos se dedicaron directamente á engrosar los ıdos del *Partido Revolucionario cubano*. En 1898 ·mó parte del cuerpo de redacción en el valiente nanario *El Patriota* que vió la luz en Tampa jo la acertada dirección del Sr. Emilio Planas.

Julián González publicó un opúzculo titulado PRO TRIA, el cual tuvo por objeto: la refutación de un bajo que apareció en la revista ilustrada de New ·rk, CUBA Y AMERICA, en Julio de 1898, y debido a pluma del Sr. Leandro S. Cañizares.

Sus juicios siempre son de una lógica irrefutables, que se distingue el poder del que ha analizado tes de haber sentado un criterio fijo. Copiamos) de sus trabajos literarios al que damos cabida este libro por sus cortas dimensiones, y que ade-s ·iene á comprobar—nuestra anterior asevera-n:

EL PATRIOTA BARDO.

A despecho del positivismo imperante que ahoga,—por decirlo así, toda manifestación ideal entre sus brazos ıierro, la poesía, es decir, el arte del verso es y será—lo ménos mientras la belleza logre conmover los espí-ıs—el arte por excelencia. Los cubanos á pesar de contar ıo en realidad contamos, con sábios, filósofos y eminen-músicos de fama universal, poseemos también poetas,

mejor dicho, grandes líricos cuyos cantos han repercutido más léjos que el renombre de aquellos.

Sin embargo de los tres grandes vates que hemos tenido —contando, por supuesto, á la Avellanada que fué mujer; pero que así y todo parece un varon, y un varon fuerte, por la energía de sus sentimientos, la robustez de su estro y hasta el tono mismo en que expresa sus ideas—Heredia y Plácido han hecho oir su voz hasta sitios más remotos y distantes. Son ambos, en el sentido puramente artístico los dos poetas de más inspiración que ha producido Cuba.

Sus versos melodiosos é inspirados vibrarán mientras se hable la lengua en que escribieron. Empero no ocupan los dos igual puesto en las letras cubanas. Fué Plácido por su educación y el medio ambiente en que se determinó, por su mismo terrible destino una de esas figuras prismáticas en donde se reflejan en momentos dados los aspectos todos de la luz, los matices varios de la realidad, la vida en fin, pero la vida múltiple, compleja de un alma que supo realizar la belleza, más, sometido fatalmente á un círculo tremendo: la colonia con todos sus horrores.

No así Heredia. El cantor del *Teocalli* de *Cholula* es, en su vida revuelta de expatriado constante, un triste *sin patria y sin amores* como él mismo dice. pero su educación fué distinta á la de Gabriel de la Concepción Valdés.

Contó el autor del Niágara al surgir á la vida con una madre cristiana y un padre pundonoroso, su propio talento debió perfeccionarse en tierra extranjera, es cierto, pero en tierra donde podía él contarse como hombre libre.

Su génio, por lo tanto, y el vasto campo de que dispuso para cultivarlo constituyeron después el egregio bardo; más admirable todavía por lo azaroso de su vida, consagrada toda ella á la regeneración de los cubanos.

Contemplándolo á través de sus versos no lo considero sólo como un gran poeta, ni como el más completo que ha

producido Cuba; sino que lo veo ante mis ojos atónitos con una espada en la diestra, único en nuestra literatura, porque ha sido entre Luaces y Tolón, el que más ha vigorizado el sentimiento de las libertades pátrias.

Como á Heine el gran bate alemán, yo pondría sobre su sepulcro no la lira del poeta, sino la insignia del guerrero.

Al cabo, él no fué otra cosa que un valiente soldado en la ardiente lucha de nuestras reivindicaciones."

Nuestro biografiado es orador de fácil pronunciación, y que maneja casi con acierto las armas de la dialéctica. Las bellas imágenes de su oratoria, cautivan por la viveza de expresión y naturalidad propia.

En las sociedades Bella Union Habanera y Union Fraternal de la Habana, como también en el Liceo Cubano de Tampa la elocuente palabra de Julián González fué escuchada siempre con admiración, y recompensada con meritorios aplausos.

Nuestra débil pluma no habrá podido perfilar todos los rasgos característicos que se destacan visibles en nuestro biografiado; pero nuestro empeño ha sido tal que, nos daríamos por muy satisfechos si estos fueren del agrado y consideración del amable lector de estos ensayos.

Manuel de J. Gonzalez.

La marcada modestia de la notable personalidad que pretendemos biografiar nos impide hacerlo con toda minuciosidad; pero á falta del conocimiento que tenemos acerca de la vida pública é interesante de Manuel de J. González, damos cabida en este

lugar á la nota íntegra que nos ha remitido sobre este asunto, el amigo y compañero Rafael Serra:

"El mejor medio para conocer el mérito real de la "virtud que nos redime de las garraas del vicio, se "halla siempre en la práctica del bien, y en la lucha "constante que hay que librar para que la razón y "la justicia como freno de nuestros impuros apetitos "sean la regla de nuestras acciones y el dique con- "tra las agresivas amenazas á la dicha común. En "las luchas morales como en las bregas materiales "es donde se adquiere la experiencia de conocer la "entereza ó la frágil del corazón del bueno ó del "malo respectivamente.

"La razón de los hechos nos enseña, que aunque "un ejército es la representación única de la defensa "material de un principio, no son iguales en valor "ni en sentimiento ni en pujanza todos los hombres "que lo componen. Como en todas las otras fuerzas "sociales van aquí los más, arrastrados, cuando no "por el rigor de la fuerza, por el entusiasmo que no "es la convicción; por el temor de quedarse en el "resíduo de las nulidades indolentes y ridículas; por "satisfacer los odiosos instintos de aventuras, de "venganzas, y otros deseos que constituyen la cri- "minalidad. Queda sentado que lo mismo que en el "campo de la guerra material, pasa en el campo de "las ideas donde siempre con entereza de corazón lu-

"chan los ménos por obtener el mayor grado de fe-"licidad posible para todos los hombres.

"Y en esta lucha que desde los primeros años de "nuestra vida hemos venido librando tanto contra "el egoismo y la vanidad que son el gérmen de la "tiranía del hombre contra el hombre, como contra "la ignorancia y la apatía, que son el orígen de la "ayección, de la miseria, de la indiferencia y pasi-"vilidad conque los oprimidos sufren las insultantes "vejaciones de la soberbia indómita; en esta lucha "empeñada contra los vicios que corroen á opreso-"res y oprimidos, hemos tenido ocasión de conocer "la entereza y flaqueza de cada uno de los hombres "con quienes hemos tenido necesidad de unirnos.

"Y entre los pocos privilegiados por la naturaleza "para llevar la gracia del talento y una existencia "enriquecida de virtudes figura para honor de nues-"tra colectividad y regocijo de todos sus amigos, "nuestro Manuel de Jesús González.

"Nació en la heróica ciudad de Santiago de Cuba "en 1858. De condición extremadamente humilde "no le esperaba otra suerte que comenzar á apren-"der el oficio de tabaquero cuando apenas contaba "diez años de edad!

"Esta fué su única escuela de instrucción. Por "instinto natural se inclinó siempre á querer culti-"var su inteligencia y su corazón, y á adquirir co-"nocimientos útiles. A los diez y siete años, ha-

"llando demasiado estrecho el círculo nocivo y "humillante en que hubieran podido perecer sus "legítimas y ámplias aspiraciones de verse respirar "independiente y libre, exmigró á Centro América. "Dotado Manuel de Jesús González, de talento y "virtud, no tardó en abrirse camino entre los hospi-"talarios hijos de Honduras y Guatemala.

"En este último lugar quiso el gobierno ensan-"char la agricultura y la industria del país y prote-"jer á los cubanos. Se emprendió por cuenta de "aquel gobierno, el cultivo y la elaboración del ta-"baco. Manuel González, era uno de los tres encar-"gados elegidos por el gobierno de Guatemala para "regentear esa gran empresa, abandonada luego "por la desgracia de la guerra civil, en que las "desbordadas ambiciones de los talentos corrompi-"dos, y la indolencia de la ignorancia siempre ciega "y apática, mantiene á nuestros pueblos queridísi-"mos de Centro y Sur América.

"Avido de vivir libre de las horribles convulsio-"nes producidas por la flaqueza de esos pueblos que "se arruinan y consumen en el incendio de las dis-"cordias intestinas, vino nuestro Manuel, á Nueva "York, en 1883.

"Desde entónces nos conocimos y estrechamos la "más ardiente amistad política y privada. Desde "entónces hemos tenido, con el cultivo de su amis-

"tad, ocasión para apreciar y medir el valor de su "mérito en varios sentidos.

"Desde entónces hasta hoy por su talento y honradez, viene nuestro Manuel, desempeñando hábilmente y con la satisfacción de sus amigos, los puestos de Tesorero, ó de Secretario bien en una sociedad de socorros mútuos como en un Club político ó en un Centro de instrucción y recreo ó en una institución caritativa.

"Nuestro ilustre Martí, que no se equivocaba en su juicio respecto á los sentimientos y otras cualidades de los hombres, reconocía en Manuel, una naturaleza adaptable al gran principio de regeneración que solo puede salvar á nuestra Cuba de una d sdicha eterna.

"Y no han desmentido en nada á las altas apreciaciones del Maestro, la conducta cada vez más estimable del discípulo. Pues en Manuel González, todo lleva una conformidad relativa. Sóbrio de carácter y exacto en el cumplimiento de sus deberes domésticos como políticos y sociales se ha hecho Manuel tan imprescindible entre nosotros como querido y respetable. Fiel intérprete de la verdadera economía como enemigo tenáz de los malos hábitos ha hecho de su hogar un verdadero templo donde corren parejas presentando un conjunto de harmonías la honestidad, la limpieza y el buen humor que siempre falta entre las gentes ig-

"norantes por no saberse dirigir. Para la patria, "para todo lo que tienda á enaltecer y levantar el "carácter de su desventurada raza, para ayudar á "los amigos, para ayudar á los que no lo son, para "la caridad pública, para todo tiene Manuel de Je-"sús González, su actividad, su talento, sus mejores "deseos y su dinero. Pues él entiende que con la-"mentaciones ridículas y deseos frívolos no se llega "jamás á la satisfacción práctica de las necesidades "físicas y morales que entristecen la existencia del "hombre.

"La mayor falta de Manuel está en su exceso de "modestia. Y es una falta que no podemos dejar de "sentir con desagrado, porque ofrece ocasión á la "osadía de los presuntuosos para que se erijan en "arrogantes directores de las masas incáutas que en "el esfuerzo de mejorar de condición siguen al pri-"mer DESFACEDOR DE AGRAVIOS que se le ponga al "frente.

"Manuel de Jesús González, que como nuestro "Juan Bonilla, es uno de los más aventajados discí-"pulos de Martí, debe, en esta nueva lucha por "nuestra regeneración, salir por su merecimiento de "la fila y colocarse al frente. Es todo cuanto pode-"mos decir á nuestro distinguido amigo Sr. Teófilo "Dominguez, y á los amables lectores de sus FIGU-"RAS Y FIGURITAS."

En los actos políticos que ha figurado Manuel

: J. González aparece como miembro fundador : La Asociacion Cubana cuando el movimiento ›mez-Maceo en 1884 y 1885. Miembro fundador Tesorero respectivamente de La Liga. Del club ›lítico Los Pinos Nuevos, del que fué Tesorero. undador del club Benjamin Guerra. Secretario fundador del club Manuel Bergues Pruna. erteneció al Cuerpo de Consejo de New York.

En el campo del periodismo solo es conocido por s trabajos que vieron la luz en el semanario La raternidad. También ha publicado algún que otro abajo en el periódico Patria de New York. Fué emás administrador de La Doctrina de Marti.

CONCLUSIÓN.

EL conocimiento inequívoco del Reverendo P.)uarte, acerca del modo extraordinario como algu-os individuos pertenecientes á la raza de color de 'uba llegaron á cultivarse, sin otros estímulos que ›s propios, lo capacitan con autoridad suficiente ara juzgar nuestra idea y propósitos de biografiar na pléyade de individuos de esta raza. Por otra arte, Duarte con su carta-prólogo, que aparece onrando este libro, nos dá una prueba más de que : interesa por el bien de sus compatriotas; por quellos que aspiran alcanzar algo de provecho des-: la humilde condición en que siempre se han allado.

Debemos manifestar que, sin la valiosa coopera-ón de tan consecuente y culto compatriota, nuestra bor hubiera sido más escasa. ¡Justo es confesarlo génuamente!

Los elogios apasionados, que también nos dedica uarte, nos honran sobre manera, los cuales, no ol-

vidaremos para proseguir en nuestro empeño, y llegar al término de las aspiraciones que nos preocupan.

Reciba por este medio, el distinguido cubano, amante de la cultura de sus más desdichados compatriotas, todo el afecto sincero, toda la admiración de un corazón agradecido, y el para bien de todos los amantes de los progresos de Cuba.

* * *

La historia íntima de un pueblo, ó de una clase social, no es posible llegar á su íntegro conocimiento si quedan ignorados ciertos detalles, los que pareciendo insignificantes á primera vista, á poco que se medite, sobre la importancia relativa que interesa al gran todo, viene la comprensibilidad natural, indicando que, la omisión de los mismos más bien obstaculizan el análisis que se intentare; por el contrario, el conocimiento cabal de CASOS y COSAS, después de haberse ahondado y considerado en todos sus aspectos nos ponen en posesión de la verdad absoluta. Pero en la primera de estas conclusiones han caído algunos que han intentado hacer juicios acerca de la cultura más ó ménos escasa de la raza de color. (1)

Pocas veces hemos visto que se hayan tenido en cuenta las grandes dificultades que halló en su camino la raza de color para mejorar sus condiciones morales y materiales. Los pocos que pudieron abrirse paso en las ciencias, en las artes, y demás ramos

[1] En la segunda série de nuestros ensayos biográficos, consagraremos una parte á la exposición de sucesos, ó consideraciones acerca de la raza de color en toda la América. Su estado económico, social y político.

del saber humano, donde todo hombre capaz puede desplegar su inteligencia, los individuos de esta raza hánlo conseguido mediante facultades marcadamente extraordinarias.

Para juzgar con exactitud el estado actual de la raza de color preciso es que lanzemos una mirada retrospectiva; en la que seguro estamos de que hemos de encontrar las múltiples concausas, que muchos no han querido examinar, y las cuales produjeron el desnivel que se ha señalado amenudo.

Consideremos que los negros solo fueron traídos á la América (2) para cultivar las tierras, y en la con-

[2] Por gestiones de Fray Bartolomé de las Casas, protector que se titulaba de los indios, se renovó la real órden de 1501, que permitía la introducción de negros esclavos en la "Española," y por haber pedido Ovando en 1506 que no se permitiese llevar más que los de Sevilla, se dispuso en 1506 que fuesen de este punto que estuviesen ya cristianados, con el objeto de que contribuyeran á la conversión de los indios. Pero después se ampliaron las concesiones por la debilidad de los indios y porque más que cuatro de éstos trabajaba un negro, disponiéndose en 1511, que se extrajese gran número de negros de Guinea. El cardenal Jimenez de Cisneros prohibió este tráfico; mas Cárlos V. ya en 1516, dió licencia á los flamencos para importar 4,000 negros á las colonias, sancionando las Casas este tráfico por su amor á la raza india.

Tal monopolio, cada vez en aumento, pasó de los flamencos á los genoveses: con su introducción se favoreció á los indios, sobre los cuales se dispuso, en vista de las representaciones de los frailes dominicos, que se redujese á un tercio su trabajo; disponiéndose á la vez que á los caribes se les marcasen las piernas para no confundirlos con los verdaderos indios. Los negros vivían bien en las las Antillas, y tanto les probaba aquel clima, que según Herrera, "*como los naranjos prosperan alli los negros, de los cuales, como no fuesen ahorcados, no se habia visto morir a ninguno.*

dición por demás perjudicial para el hombre: la de esclavo. Se les mantuvo intencionadamente en el obscurecimiento más completo, pues, no se le concedía que pensasen con un poco de lucidéz. De instrucción no hablemos, porque era un peligro para aquellos desdichados aspirar á este beneficio de la civilización. No habían maestros de escuelas, pero en cambio, habían cojedores de cimarrones, y los gobiernos pagaban á buen precio los perros bravos para la caza de hombres. (3)

La raza de color en Cuba, después de tres largos siglos de servidumbre adquirió cierta posición económica, y hasta intelectual, debido á sus propias aspiraciones; pero tal parece que, los progresos que iba alcanzando, aunque de un modo lento, hubo de alarmar á la clase más culta y dominadora del país, y creyendo, ó viendo esta última una amenaza en aquel justo avance buscó el modo de coartar el deseo expontáneo de salir de la ayección en que se había colocado á la primera. No otra cosa representa, á nuestro juicio, esa época fatídica del trájico suceso conocido por el 44!................Allí, allí quedó lesionado el progreso moral de la raza de color en

[3] En las cuentas públicas del año 1659, en que fueron introducidos por primera vez en Jamáica los perros de presa de Cuba, figuraba una suma de *veinte* libras esterlinas "por precio de quince perros destinados á la caza de negros.

Zaragoza, historia política de Cuba.

uba, porque ¿quién ignora el terrífico efecto que odujo en la clase aludida ese crímen social? Mu-
no pudiéramos decir sobre esa catástrofe; pero cree-
os innecesario el enumerar todos los detalles de e grave acontecimiento.

Bástenos tan solo el copiar un elocuente párrafo l libro *Poetas de color,* por el biógrafo Calcagno. ice el susodicho biógrafo cubano en los comenta-
os que hace de la autobiografía del poeta esclavo F. Manzauo, y que á nuestro juicio es una de las ejores críticas que se han hecho sobre la esclavi-
d y sus consecuencias:

"Sin duda aquel venerable sacerdote á quien se le ribuye la idea de traer africanos—se refiere al P. is Casas—para aliviar á los indios sus protejidos, se presentó el cuadro horrible del talento enca-
nado y al arbitrio de un amo desapiadado é insen-
ole: él sin duda solo consideró al africano devora-
en su tierra por las guerras, desnudo y hambrien-
, sin pan para sus hijos, sin religión, sin familia; pensó en la sórdida avaricia, en el látigo acerado, las hijas separadas de sus madres, en las madres stigadas en presencia de los hijos; no adivinó e andando el tiempo de esa raza negra había de cer un Plácido cuya vida y muerte sería un pa-
ón de deshonra para su siglo, y un Manzano cuyos ogados lamentos habían de sonar como el grito la conciencia humana, revelándose á un tiempo

en el corazón de todos los hombres rectos" . . . . . .

Triste realidad:—agregamos nosotros—que no se puede negar perjudicó mucho; porque es evidente que siendo la raza de color en Cuba núcleo importante, por su numerosidad, habría contribuído mucho al progreso intelectual del país al haber sido apoyada en su tendencia natural de perfeccionamiento. Pero desgraciadamente sucedió lo contrario.

* * *

El sol de la justicia vino á irradiar para la raza de color en Cuba al ser votada en el pueblo libre de Guáimaro la constitución de la República cubana. encontrando el hombre de color de Cuba el primer reconocimiento á su justa aspiración emancipadora, por una parte considerable del país, y, aunque lo acordado por aquellos patriotas no tuvo mayor efecto, porque era una aspiración discutida por medio de las armas; pero sin duda que aquel artículo vigésimo cuarto de la constitución de la aspirada República cubana que declaraba claramente: "Todos los habitantes de la República son enteramente libres," dejó un principio sentado que más tarde ó más temprano había de llegar á la categoría de derecho legal, lo cual sucedió. La raza de color deberá rendir siempre un tributo de admiración y agradecimiento hácia los primeros que la reconocieran en

Cuba su derecho á ser hombres libres, y no míseros esclavos. [4]

Gran número de hombres de color ingresaron, durante los diez años de la epopeya gloriosa, en aquel ejército de valientes; conquistaron con su señalado valor, y patriotismo á toda prueba, la libertad ofrecida. Pero, aún en 1880, es decir, dos años más tarde del pacto del zanjón siguieron algunos seres atados al ominoso yugo de la esclavitud, siendo necesario que un número distinguido y considerable de hombres liberales en cuyos corazones tomó lugar la conmiseración hácia los desdichados dedicándose á conseguir la total abolición de la esclavitud. Como también á suprimir del código español las agravantes é ignominiosas diferencias sentadas en aquel contra el hombre de color.

Tócale en primer lugar la mayor gloria alcanzada por la *sociedad abolicionista* al consecuente amigo de los negros de Cuba, á Rafael Maria de Labra.

MIEMBROS DE LA ASAMBLEA COSTITUYENTE
QUE SE REUNIÓ EN GUAIMARO
EL DIA DIEZ DE ABRIL DE 1869.

[4] Presidente: Cárlos Manuel de Céspedes. Ciudadanos diputados: Salvador Cisneros Betancourt, Francisco Sanchez Betancourt, Miguel Gerra Betancourt, Jesús Rodríguez, Antonio Alcalá, José María Izaguirre, Honorato Castillo, Miguel Gerónimo Gutiérrez, Arcadio García, Tranquilino Valdés, Antonio Lorda y Eduardo Machado Gomez. Secretarios: Ignacio Agramonte Loináz y Antonio Zambrana.

Los negros de Cuba no podrán olvidar tampoco á aquellos dignos cubanos que cooperaron á tan meritoria obra, que ayudaron con su concurso valiosísimo los trabajos de la abolicionista, para quitar de una vez y para siempre, la afrentosa marcha de la servidumbre en Cuba, distinguiéndose después de Labra: Miguel Figuerea, J. Antonio Cortina, Chomat, M. Figueroa, Giral y otros.

COLABORACIONES.

PREPARÉMONOS.

ATRAVES de la lucha que sostienen los patriotas en nuestra sufrida Cuba, vemos la indiferencia de algunos de nuestros compatriotas, los cuales parecen no darse cuenta de que la patria ha de necesitar en lo futuro el auxilio de todos sus hijos para llegar al lugar que le corresponde. Debemos prepararnos todos para labrar la felicidad de la patria; ella no ha de ser libre tan solo con arrojar al extranjero odioso, pues necesita también educarse en la vida de los pueblos libres, porque de ahí depende su engrandecimiento.

La hora de nuestra redención se aproxima y debemos recibir nuestros derechos con suficientes conocimientos de lo que vamos á practicar, en la nueva vida de la pátria. No esperemos que tan fausto acontecimiento nos sorprenda en la inercia que enerva á los pueblos y es su mayor desgracia.

Procuremos entrar en la nueva vida social con nuevos hábitos; arrojemos el araposo traje con que nos vistió á todos el maldito dominador, y con el cual nos tuvo ceñido á su voluntad perversa.

Ya que nos hemos bañado en el Jordán Cubano, limpiemos también nuestro interior de la contagiosa podredumbre, que hemos aspirado en cuatro siglos de coloniage.

Salgamos de este marasmo en que yacemos, porque luego será tarde. Obremos con la viril entereza de que somos capaces; preparémonos para recibir la herencia de nuestros padres, porque á esta generación corresponde distribuirla entre hermanos con equidad.

HIGIENE MORAL.

La educación de la mujer es, sin duda alguna, uno de los varios problemas que más interesan al porvenir de la sociedad. Todos sabemos la noble misión que á ellas les está encomendada por las leyes naturales; pero demostraremos que no se reducen tan solo á dar á luz, sino á educar también el fruto de sus amores. Pues depende de las madres el futuro de una generación, puesto que éllas ejercen en la infancia la tierna influencia que no es tan grata al otro sexo.

Las madres deben de atender al cuidado del desarrollo de las facultades físicas, morales, é intelectuales de sus hijos; pero si ellas desconocen en absoluto estos útiles conocimientos tan indispensables, creerán que con dar á luz y alimentarlos habrán cumplido con sus deberes maternos.

La mejor escuela para los niños es la casa paterna, pero desgraciadamente en la sociedad actual la mu-

jer está incapacitada para ejercer tan noble tarea como la de ser la instructora de sus hijos, pues su deficiente educación, que data de tan léjos, la imposibilita para llenar tan sagrada obligación.

La madre, que es quien se encuentra en más contacto con los hijos, y por ejercer la autoridad paterna en ausencia de su esposo, debe poseer algunos conocimientos, por lo ménos, que puedan encaminarlos desde temprana edad á formarlos aptos para recibir en el futuro las impresiones que á todos nos están reservadas.

Es cierto que los esposos, elevados á la categoría de padres, están obligados entrambos á criar y darle educación ú oficio á sus hijos, pero la mujer con sus tiernos y solícitos cuidados posée ilimitada superioridad en ellos, que influye lo bastante para formar sus hábitos.

He aquí apuntado el fundamento porqué la mujer debe ser educada, pues muchas llegan á la categoría de madres y no pueden ejercer el grato placer de ser la intitutriz de sus hijos, á consecuencia de su crasa ignorancia.

[Del Sport de Tampa, 1897.]

PUNTOS IMPORTANTES.

Educar no es solo dar carrera para vivir, sino templar el alma para la vida.

Las ciencias son ríos que nos llevan al mar insondable de la divinidad. Sembremos fé, y brotarán á raudales la esperanza y la caridad.

José de la Luz Caballero.

I

Habiéndose leído con detenimiento el excelente trabajo "Hagamos País"—que ha dado á la luz pública el ilustre Sr. Rafael Cruz Perez—en el semanario LA CONTIENDA de Tampa, me ha impresionado de tal manera—por su oportunidad principalmente—que, arrastrado por el mismo espíritu que ha guiado al Sr. Cruz Pérez le dedico estos débiles pensamientos hijos del mismo afecto que á dicho Sr. animara al hacer público los suyos.

Terminada ya la revolución libertadora y el natural estado de cosas que trajo consigo la desastrosa

guerra, ahora debemos pensar—los amantes á la prosperidad de Cuba, en todos los órdenes de la vida humana—en el mejor modo de hacer una patria grande, donde todos los progresos humanos sean impulsados para beneficio común de los que vivan en ella; que llegue al rango de nación digna de figurar en el concierto de las más avanzadas del presente siglo. Y esto, que á otro pueblo le costaría inmensos sacrificios conseguirlo y tiempo indeterminado, por el contrario á Cuba, donde solo hace falta cierta concentración de ideas por parte de sus hijos preclaros de hoy, para hacer los hombres del mañana.

La felicidad de los pueblos dependerá siempre del estado de cultura en los ciudadanos, y tan es así, que el individuo racional antes de ejercer acto alguno en la comunidad en que vive, se consulta á sí mismo, obrando pocas veces en perjuicio de sus semejantes. Lo contrario sucedería encontrándose el individuo en estado de incivilidad.

Los malos ó buenos hábitos en los hombres llegan á formar parte de sus naturalezas.

El progrefo moral y material de los pueblos no consistirá tan solo en la sabiduría con que se hayan dictado las leyes porque han de regirse los ciudadanos pues, si aquellos á quidn toca cumplirlas no conocen—ni siquiera á medias—el espíritu conque han sido fijadas, por consecuencia de su ignorancia se

convierten en meros autómatas, sin voluntad ni conciencia, y ofreciendo su estado, un obstáculo á la civilización.

Todas las energías—de los buenos patriotas de Cuba que estén en aptitud—deben consagrarse á auxiliar á las masas, estimulando á los que han estado hasta ayer en calidad de colonos á que aprendan los derechos y deberes del ciudadano libre.

II

La escuela, donde se alimenta el alma con el pan de la instrucción; donde se disciplina el ciudadano para la libertad, pues, como fuente del progreso distribuye fuerzas positivas á la nación, y chocando al fin estas fuerzas entre sí producen mucho bien.

De la escuela han salido siempre los benefactores de la humanidad.

Gutemberg, que fué luz de su siglo y de nuestros dias; Franklin que arrebató al cielo el rayo; Fulton que acortó las distancias; Edison, que gobernando la electricidad á su antojo produce y proporciona tantos beneficios á la humanidad. Washington, Bolívar, Martí y otros que destrozaron las cadenas que unieron las colonias á la madre patria.

En la escuela se impulsa el arte, desarrollan las ciencias en sus varios órdenes, y se doman también las espíritus rebeldes á el progreso, á la igualdad y la fraternidad. "Con escuelas y máquinas los pue-

blos serán reyes, si no alcanzan á ser dioses de la creación que han sometido."

A la CREENCIA OBLIGATORIA de ayer impongamos hoy: ENSEÑANZA OBLIGATORIA y conseguiremos el ciudadano libre y disciplinado que robustecerá LA NUEVA REPUBLICA CUBANA.

Quizás Alemania, Suiza, Francia y los Estados Unidos deben su prosperidad relativa á la reglamentaria educación que reciben sus ciudadanos, siendo las más notables de estas la de Suiza y los Estados Unidos, en cuyas naciones saben leer la casi totalidad de sus habitantes.

Lo contrario sucede en otras naciones de Europa y América, y los resultados son bien lamentables.

Los antes manifestado prueba de manera exacta que el porvenir de cualquier pueblo, sea cual fuere, depende directamente de la cultura é inteligencia de sus conciudadanos. Cada plantel de educación contribuye á afianzar el progreso moral y material del estado. A este fin, procuremos atenernos y estudiar, la opinión autorizada de un pensador de nuestros dias, que la expresa de este modo: "¡El alma educada!"

Mirándola como única fuerza de la riqueza nacional, el economista, ya se llame hombre de estado, filósofo, patriota ó filántropo, serán compelidos á decir que el desarrollo y cultura de la inteligencia, de toda la inteligencia de la sociedad, á merced de

un juicioso y favorable sistema de educación, es el primero y superlativo deber del estado."

"Naciones han sido salvadas unas veces y perdidas otras por una parte de su inteligencia, no contrabalanseada por el resto."

Por último más criminales resta la escuela, al patíbulo y al presidio, que la ley ríjida, pues, la primera evita los males futuros de la sociedad, en su casi totalidad, mientras que la segunda, condena sin reprimir, á consecuencia de que ejerce su acción después que todos los males han invadido al hombre.

Entre los árduos problemas que se presentan en CUBA INDEPENDIENTE surje uno á la vista del buen observador, y es el siguiente: la "invasión extraña" en nombre de ciertos intereses que crearán en la Isla de Cuba algunos monopolizadores extranjeros. Por lo expuesto, hay que fijar atención primordial á un nuevo enemigo: la absorción del país en nombre de intereses creados. Al presente se manifiesta esta tendencia con formas que aparéntanse ventajosas para los poseedores de la tierra en Cuba, y más en las actuales circunstancias; pero en poco tiempo quedará demostrada la desventaja, pues sucederá—si no se pone coto á ese monopolio,—que siendo los cubanos los dueños naturales de su país se convertirán inconscientemente en esclavo de él.

Todos sabemos que Cuba es un país eminentemente agricultor, y que, de esta condición depende

u subsistencia. Por consiguiente, el nuevo estado ubano, debe procurar su prosperidad, facilitar el omento de la moderna enseñanza agrícola, y tamoién la construcción de vías de comunicación, rápilas y económicas; pero protejiendo siempre á los iaturales dueños del país. Estimular el espíritu de mpresas propias ofreciendo ventajas que acerquen l labrador á el cultivo de la tierra, principal riueza con que cuenta Cuba.

III

Señalados ya—de manera pálida—aquellos puntos nportantes á que debe de consagrarse muy especial siduidad para su pronta realización, importa tamién,—á nuestro propósito de contribuir con algo ue conspire al bien de la patria,—manifestar una pinión que es muy oportuna al tratarse de harmoizar los distintos factores del pueblo de Cuba para nprovisar una nación.

Todos sabemos que si no se pudiera llevar á soluón ese problema, Cuba, iría al abismo de las desichas.

La base principal en que estuvo apoyada la domiación española en Cuba fué, sin duda alguna, rincipalmente, en el fenómeno social que allí siemre hubo, más hoy, que aún se encuentran esparcios los restos coloniales encontraría la acción demoática algún obstáculo para su realización.

Teniendo en cuenta que las circunstancias pasadas han suavisado muchas asperesas, pero así y todo, pueden surgir á *posteriori* enojosas dificultades.

La solidaridad, que es ley sublime para cimentar el órden y la paz moral de los pueblos que empiezan á vivir, debe practicarse, para evitar que surjan las calamidades que nacen de ciertos antagonismos.

Para alcanzar el fin deseado:—y á tanta costa conquistado. *La Republica cordial con todos, y para todos* es necesario que haya justicia, union, respeto mútuo en la dignidad de cada cual, dando al olvido las perjudiciales preocupaciones del pasado bochornoso. Así como también, despojar el alma de las pasiones ridículas y de falsos oropeles que nacieron al calor de la tiranía.

La peor desgracia de algunos pueblos proviene de no querer reconocer los propios errores.

* * *

Alcanzado el primer fruto después de haber luchado tanto, ahora debe encaminarse otra aspiración: conseguir la más ámplia constitución política, y reorganización social apoyadas en la educación cívica.

Trabajemos, pues, para hacernos independientes de la miseria y de la ignorancia y nuestro porvenir

será próspero y grandioso, y evitaremos al mismo tiempo el peor de los males que ocurrir nos pudiera.

Inícuo sería no evitar ese mal, pues, después de tanta sangre vertida, y tantas lágrimas derramadas en holocausto de la libertad es nuestro deber asegurar la estabilidad—presente y futura.

[De *El Patriota*, de Tampa.]

New York, Noviembre 1.º de 1898.

FIN.

ERRATAS Y YERROS.

Los innumerables tropiezos que hemos encontrado al imprimir esta edición, nos ha imposibilitado correjir de antemano algunos conceptos equivocados; pero aquellos que por su magnitud no hallamos podido enmendar, el buen juicio del lector consecuente podrá salvarlos.

Pág.	Línea.	Dice.	Léase.
5	9	tendrá	tendré
15	4	1888	1880
16	6	1885 á 86	1884 á 85
18	6	lúnes	juéves
21	18	por ella	por ella.
26	26	No contaba nuestro biografiado.	No contaba nuestro biografiado
28	8	27 dias	27 meses
29	15	1899	1889
36	20	Boniila	Bonilla
51	9	Goodman an Free Men Institución	Cookman and Fremen Institute
78	8	zanjón	Zanjón
79	5	marcha	mancha
90	23	progrefo	progreso

AGENTES · PRINCIPALES

PARA LA VENTA DE ESTE LIBRO.

José D. Rodriguez, 122 W. 33 Street.--NEW YORK.

Agapito Rodriguez, Gloria 114.--HABANA, CUBA.

José I. Ramos, 1816 - 13 ave. TAMPA, FLA.

— *NOTA* —

☞ Todos los asuntos que se relacionen con el autor de este libro, pueden ser dirijidos á

1816, Avenue 13--TAMPA, FLA.